

MANIFIESTO, HACIA LA eco-ARQUITECTURA

El presente tramo de la historia se caracteriza por la absurda contradicción de coexistir: avance científico-tecnológico y degradación socio-ambiental.

Logros que abarcan desde el descifrado del código químico del genoma, hasta la estimación de la gravedad de los agujeros negros del cosmos, tornan inadmisibles no conseguir mitigar la desocupación laboral, desnutrición infantil, deserción escolar, falta de techo y servicios públicos, contaminación del aire, agua y suelo, merma de la biodiversidad y otras anomalías encadenadas entre sí.

Frente a la problemática socio-ambiental padecida, el sistema educativo está llamado a:

- 1) indagar causales de carencias y conflictos; y
- 2) fortalecer actitudes y aptitudes de las generaciones jóvenes, a fin de propender a la superación de las distorsiones.

Los planteles actuantes en la Universidad de Morón emplazada en plena megalópolis de Buenos Aires - y particularmente, en su Facultad de Arquitectura, Diseño, Arte y Urbanismo -responsables de la formación de profesionales competentes en la concepción y materialización de obras físico-espaciales- sentimos la necesidad de entender para atender la problemática socio-ambiental.

En función de la cual cabe acometer la reconceptualización del quehacer arquitectónico; puesto que el producto del mismo son construcciones -fijas, rígidas y perdurables- que comprometen el suelo natural -fértil y absorbente- mas allá de la vigencia de programas que les dieron origen.

Llevar a cabo este cometido exige despojarnos de posturas impregnadas de homocentrismo, reduccionismo y elitismo; y asumir concepciones ecosistémicas, metodologías transdisciplinarias y modalidades participativas. Lo cual requiere partir del reconocimiento de interacciones referenciales claves, dentro de las cuales se destacan:

Habitantes / Hábitat. Interacción primaria del fenómeno viviente en la biosfera terrestre, cuya calidad simbiótica del vínculo -en ambos sentidos- determina el grado de habitabilidad alcanzado. Los habitantes de mas de 1.600.000 especies reconocidas, que compartimos la Tierra, contribuimos a crear el hábitat; el cual -a su vez- posibilita las respectivas existencias de las mismas.

La dinámica de las transformaciones inherentes a la vida retiene el estado de equilibrio inestable. Respecto al cual es preciso calibrar las acciones humanas y en particular- los hechos arquitectónicos al servicio de las mismas.

Actividades Humanas / Asentamientos Humanos. Interacción propia del desenvolvimiento de toda acción, solo posible de ejecutar si se dispone del soporte espacial-edificio e infraestructural apropiado. Si bien las actividades están normadas y controladas por organismos competentes a cargo de profesionales idóneos - los requerimientos espaciales de las actividades

competen al quehacer arquitectónico. De ahí que el arquitecto, compenetrado del proceso operativo, puede contribuir desde la composición y tratamiento espacial al

mejoramiento funcional de la actividad. Además, las crecientes innovaciones en los procesos operativos incentivan la creatividad del arquitecto para responder a los mismos.

Ciudadanos / Ciudad. Interacción testimonial de la civilización humana, ya que incorpora la vinculación social trascendiendo la biológica, común en tribus y clanes primitivos, como asimismo en otras especies. Pero, "la urbanización devoró el campo y también la ciudad". Se trata entonces- de revitalizar la condición de vecino en el barrio, hoy devenido en mero usuario de servicios urbanos. Tal condición es alcanzable concibiendo unidades integrales productivo-habitacional-educativas, superadoras de la dispersión de usos y consiguiente desplazamientos pendulares cotidianos.

Las obras de Arquitectura entendidas como células del contexto socio-ambiental de pertenencia- están llamadas a contribuir a la recuperación de la civilidad postergada.

La Arquitectura emergente del posicionamiento preconizado apunta al proceso de: concepción, diseño, construcción, mantenimiento y desconstrucción de espacios apropiados para:

1) Satisfacer requerimientos de habitabilidad de las personas en el desenvolvimiento de las actividades; y

2) contribuir a la conformación del hábitat de la comunidad de pertenencia, compatible con los condicionamientos del ecosistema.

Contribuiremos a la Arquitectura enraizada en el fenómeno de la vida si alcanzamos a adquirir la formación ética y capacitación instrumental, derivadas de concepciones ecosistémicas, metodologías transdisciplinarias y modalidades operativas participativas. Eso implica que el modelo educativo ha de dejar de seguir siendo mero proveedor de plantales profesionales y auxiliares al servicio de las corporaciones y sus filiales. Para lo cual, el proceso de investigación- Enseñanza- aprendizaje de la Arquitectura . requiere incorporar pautas conducentes a la adquisición teórica y ejercitación práctica de temáticas que aporten solución a problemas de la comunidad de pertenencia y con miras a su efectiva implementación .

Como consecuencia de tales pautas, las nuevas generaciones de profesionales arquitectos estarán en condiciones de:

- Reconocer la problemática socio-ambiental cuya manifestación más patética es la conjunción de marginación de habitantes y degradación del hábitat, padecida a escala local, regional y planetaria en su gravedad presente y crecimiento acelerado, lo cual aleja cualquier probabilidad de atenuación mediante procedimientos convencionales;
- Tomar conciencia que por motivación ética y capacitación instrumental están comprometidos a contribuir a frenar y revertir la inapropiada ocupación del territorio por obra física alentada por intereses especulativos; y
- Crear mediante el diseño de espacios y la aplicación de tecnologías , las estructuras apropiadas para la interacción : habitantes-hábitat, generadora de condiciones de habitabilidad.

Superando inactuales legados culturales de homocentrismo, reduccionismo y elitismo y asumiendo nuevos posicionamiento inherentes a la eco-Arquitectura los arquitectos pasaremos:

- De la desatención a habitantes sin capacidad adquisitiva , a la atención a las comunidades postergadas.
 - De la desvalorización del tiempo y las transformaciones , a la valoración de la conjunción espacio tiempo.
 - De la supeditación a reservorios agotables de fluidos, a la inserción en el metabolismo terrestre.
 - De la imposición tecnológica desculturizante, a la adecuación tecnológica para la comunidad.
 - De la actuación restringida a demandas del mercado , a la actuación extendida al mejoramiento del hábitat.
 - De la sobreestimación de factores cuantitativos, a la apreciación de factores cualitativos.
 - De la predisposición mecanicista, a la identificación organicista.
 - De la compartimentación de proceso edilicio, al tratamiento de la evolución edilicia.
 - De la Indiferencia hacia el ecosistema, a la ponderación del ecosistema.
- De la separación entre Arquitectura y Urbanismo, a la unificación de la organización del espacio territorial.

Consideramos que este Manifiesto, generado en la Facultad de Arquitectura, Diseño, Arte y Urbanismo de la Universidad de Morón, expresa el compromiso del claustro universitario hacia la comunidad.

Honorable Consejo Académico
FADAU – UM